

Lección 13 - Bautismo

Todo el que ha sido justificado por la fe debería tener inquietud acerca de cómo vivir de tal manera que honre al Salvador. En la Lección 12 aprendimos que el Espíritu Santo nos ha circuncidado para que ya no vivamos en la esclavitud de la carne. Ahora estudiaremos más acerca de lo que Dios ha hecho por amor a nosotros, y cómo deberíamos responder a esta bendición.

Gracia Abundante

Todos hemos desarrollado muchos hábitos pecaminosos antes de ser salvos. Luego de nuestra salvación, a medida que llegamos a entender las bendiciones que tenemos en Cristo, deberíamos ver cambios en nuestros hábitos. Sin embargo, la mayoría de nosotros tendremos al menos una o dos áreas de pecado que pareciera controlarnos. Podemos sentir que hemos intentado muchas veces dejar de pecar en cierta área, pero pareciera que estamos desamparados contra su poder sobre nosotros. Es muy importante tener en cuenta los siguientes versículos: *“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro”* (Romanos 5:20-21). Puede que sintamos que el poder del pecado en nuestra vida es grande, pero la gracia de Dios es más grande. Debemos creerle a Dios cuando dice que podemos tener victoria sobre los hábitos pecaminosos en nuestra vida.

No podemos hacerlo por nuestros propios esfuerzos, ¡pero con la gracia de Dios se puede vivir una vida triunfante!

La Gracia y las Obras

Muchas religiones enseñan que la salvación viene por la gracia de Dios sumada a nuestros propios esfuerzos de ser buenos. Hemos visto en Lecciones anteriores que esto es falso. Otros reconocen que la salvación es sólo por gracia, pero luego les enseñan a los creyentes un sistema de vida que los pone bajo la Ley en lugar de bajo la Gracia. Esto, también, es una enseñanza falsa. *“Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra”* (Romanos 11:6). Este versículo contiene un principio claro que debemos recordar: la Gracia y las obras son mutuamente excluyentes. Cuando alguien agrega obras a la Gracia, cancela la Gracia. Si decimos que la salvación es por gracia más nuestros esfuerzos por ser buenos, estamos de hecho enseñando salvación por obras. Entonces no es por Gracia. Como creyentes, nuestra salvación y nuestro caminar diario son por la gracia de Dios. Todo el que combina obras con la Gracia está enseñando falsa doctrina y cancela la Gracia.

Motivación en la Gracia

Hemos aprendido en estudios anteriores que la salvación es por gracia, no por obras. Es importante entender que nuestra vida como creyentes también debe vivirse por gracia. Muchas personas critican a los que enseñan la Gracia diciendo cosas como: “Si enseñan la gracia, la gente creerá que está bien pecar dado que de todos modos no perderán su salvación”. Algunos incluso dirán que los que enseñan la Gracia animan a las personas a pecar aún más. Pablo el apóstol fue acusado de eso mismo: *“¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?”* (Romanos 3:8). Nosotros, como Pablo, seremos acusados de tolerar o aún de alentar la maldad cuando enseñemos la Gracia. Sin embargo, debemos ser fieles a la palabra de

Dios a pesar de lo que la gente diga. La Gracia no nos lleva a vivir una vida imprudente, sino que nos motiva a vivir de una manera que agrade al Señor.

Romanos 6

El capítulo seis de Romanos es el capítulo fundamental en la Biblia acerca de cómo deben vivir los creyentes en el día de hoy. Las Lecciones 13 y 14 se centrarán en este capítulo. El primer versículo dice: “¿*Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?*” Algunas personas podrán pensar de la siguiente manera: “Si yo pecco sólo un poco, la gracia de Dios es mayor que mi pecado. Si pecco aún más, la gracia de Dios es aún mayor al perdonar mi pecado. Cuanto más peque, mayor será la gracia de Dios en perdonar mi pecado. Por lo tanto, está bien seguir en pecado porque muestra aún más la abundancia de la gracia que Dios da”.

El versículo dos de Romanos capítulo seis da la respuesta a la pregunta. “*En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?*” (Romanos 6:2). ¿Seguiremos pecando para magnificar la Gracia de Dios? La respuesta de Pablo es: “*En ninguna manera*”. ¡Ni siquiera pensemos en cosa semejante! Tal forma de pensar es completamente contraria a la palabra de Dios. No debemos seguir en pecado. Estamos muertos al pecado. La muerte significa separación. Ahora estamos completamente separados del pecado.

Bautizados en Cristo

“¿*O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?*” (Romanos 6:3). El primer punto para vivir victoriosamente es estar claros/seguros de lo que sabemos. Pablo pregunta: “¿*No sabéis que hemos sido bautizados en Cristo y en su muerte?*” Muchos creyentes están preocupados por lo que Dios quiere que ellos hagan, pero no se han tomado el tiempo de aprender (saber) lo que Dios dice en las Escrituras. Es vitalmente importante que cada uno de nosotros sepa que estamos bautizados en la muerte de Jesucristo. Antes de ampliar sobre lo que esto significa en nuestras vidas diarias, debemos tomarnos el tiempo de estudiar brevemente qué dice la Biblia sobre el bautismo.

Comúnmente se enseña que la palabra griega traducida como “bautismo” significa “sumergir en agua” o “salpicar con agua”. En Mateo 3:11, Juan el Bautista dice: “*Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego*”. Noten que se mencionan tres bautismos diferentes en este versículo. Existe el bautismo en agua, el bautismo en Espíritu Santo, y el bautismo en fuego. ¡Dos de estos bautismos no tienen relación con el agua! Existen al menos siete clases diferentes de bautismo en la Biblia, y la mayoría de ellos no tiene nada que ver con el agua. Veamos dos ejemplos más.

1 Corintios 10:1-2 - “*Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar*”. Estos versículos se refieren a los sucesos en Éxodo 13-14. Dios dividió las aguas en el Mar Rojo e Israel caminó a través del mar sobre tierra seca. Aunque hubo agua involucrada, no fue el agua lo que tuvo que ver con ese bautismo.

Lucas 12:50 - “*De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¿cómo me angustio hasta que se cumpla!*”. Jesucristo ya había sido bautizado en agua (Lucas 3:21). Sin embargo, aquí habla de un bautismo futuro. Esta es una referencia a su muerte en la cruz. Se dice que su crucifixión es

un bautismo, ¡pero él no fue inmerso en agua ni rociado con agua en la cruz! Por lo tanto, podemos concluir que la palabra “bautismo” no significa “sumergido en (o rociado con) agua”.

En la Biblia, la palabra “bautismo” conlleva la idea de ser puesto dentro de algo, o ser identificado con algo. Cuando Israel caminó a través del mar en tierra seca, fue puesto dentro del liderazgo de Moisés. Cuando Cristo murió en la cruz, él se identificó con nuestro pecado y con la muerte que el pecado trae. Romanos 6 nos dice que somos bautizados en Jesucristo. Esta es una obra del Espíritu Santo y no tiene relación alguna con agua. El Espíritu Santo nos pone dentro de Cristo. Nos identificamos con su muerte. En otras palabras, Dios cuenta la muerte de Cristo como pago por nuestros pecados. Esto es cierto para cada persona que haya sido justificada por la fe.

En la Lección 14 continuaremos abundando sobre Romanos 6.

Preguntas de Repaso, Lección 13 - Bautismo

Cierto o Falso

1. ___ Todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte.
2. ___ Nuestra salvación y nuestro caminar diario son por la gracia de Dios.
3. ___ Romanos 6 está escrito principalmente para enseñarnos cómo ser salvos del infierno.
4. ___ Somos bautizados en Jesucristo.

Selección Múltiple

5. La palabra “bautismo” significa:
 - a. sumergido en agua.
 - b. salpicado con agua.
 - c. bautismo de infantes.
 - d. puesto dentro de algo o identificado con algo.
6. Jesucristo fue bautizado:
 - a. con agua.
 - b. cuando murió en la cruz.
 - c. por Moisés.
 - d. tan pronto nació.
7. Antes de que fuéramos salvos, nosotros:
 - a. desarrollamos muchos hábitos pecaminosos.
 - b. buscábamos a Dios con todo nuestro corazón.
 - c. éramos básicamente buenos.
 - d. agradábamos a Dios de muchas formas.

Complete la Oración

8. No importa lo que la gente diga, debemos ser _____ a la palabra de Dios.
9. No debemos seguir en pecado porque estamos _____ al pecado.
10. Mateo 3:11 menciona tres clases diferentes de _____.